

Renuncia de Boff

Señor Director:

He leído con tristeza en su edición del 30 y 7 de julio el editorial "Renuncia de Boff". Este editorial, breve y categorico, está tejido de tergiversaciones erróneas y de apreciaciones groseras equivocadas.

Empezando por el final, su editorial conlleva que Leonardo Boff "ha optado por no permanecer dentro de la Iglesia". Pero el mismo Boff, en la carta pública en la que explica su decisión, ha dicho claramente: "Dejo el ministerio eclesial pero no la Iglesia. Me aparto de la orden Franciscana, pero no del pueblo bueno y eterno de San Francisco de Asís. Continúo y sé siempre teólogo, de matriz católica y ecuménica, a partir de los pobres, contra su pobreza y en favor de su liberación".

La razón de su decisión la resume Leonardo en su misma carta: "Salgo para man-

tener la libertad y para continuar un trabajo que me estaba siendo grandemente impedido". Explica que ese trabajo ha sido la razón de su vida, y que no ve razones en consecuencia para renunciar a él, por fidelidad al Evangelio de Jesús. Enumera una larga serie de "cartas y amenazas, restricciones y castigos" que desde 1971 ha recibido frecuentemente de las autoridades doctrinales del Vaticano. Concluye que "directamente o por autoridades intermedias, esa vigilancia (del Vaticano) ha sido como un torniquete que se cierra más y más hasta volver mi actividad teológica prácticamente imposible". Y añade: "No se diga que no colaboré. Respondí a todas las cartas... todo he aceptado y a todo me he sometido... Entre 1991 y 1992 el cerco se ha cerrado todavía más... Tengo la sensación de haber llegado ante un muro...". Y concluye: "La Iglesia jerárquica no posee el monopolio de los valores evangélicos ni la Orden Franciscana es la única heredera del Sol de Asís. Existe también la comunidad crítica y el torrente de la fraternidad franciscana en los cuales podré situarme con libertad y libertad... No dejare de amar el carácter místico y sacramental de la Iglesia y de comprender sus límites históricos con lucidez y con la necesaria tolerancia".

Su editorial afirma que "Boff se mantuvo en forma permanente en conflicto frente a la jerarquía eclesial de su país, jerarquía que habría llegado a acusarlo de ser un "corruptor de la fe". La verdad es que Leonardo ha tenido conflictos con algunos obispos brasileños —3 o 4 de los más de 300— pero ha sido por largos años asesor de la Conferencia Nacional de Obispos del Brasil. Esta Conferencia lo ha apoyado en varias ocasiones frente al Vaticano, y sólo en instancias del mismo ha actuado en el examen de algunas de sus obras.

Su editorial recuerda que en 1992 Leonardo "hizo noticia al visitar la entonces Unión Soviética". Habría que recordar también que lo hizo invitado por la Iglesia rusa para la conmemoración de su milenario, junto con numerosas personas católicas y de otras iglesias, incluyendo a varios Cardenales del Vaticano. Si acaso Boff declaró entonces que en Rusia "había visto una sociedad limpia y saludable y que todo lo que publicaba la prensa occidental sobre ella era puramente calumnias y distorsiones", eso no refleja adecuadamente las declaraciones de Leonardo al respecto. Y si efectivamente se hubiera expresado así, su error no sería más grave que el de tantos chilenos con responsabilidades públicas que viviendo en Chile sostuvieron por largos años que los miles de detenidos-desaparecidos, torturados y ejecutados sin juicio, bajo el reciente régimen militar, eran sólo "presuntos", "invenções del marxismo internacional".

El editorial recuerda luego que "por último, en 1990, Leonardo Boff fue detenido por haber participado en una ocupación ilegal de predios en Petrópolis". Para nosotros los cristianos, aquí se juega también una cuestión teológica, y de fondo: si el Dios verdadero está más preocupado por la propiedad de los ricos o por la vida de los pobres. Esta es una cuestión muy delicada, especialmente en este año de 1992 en que recordamos la participación de la Iglesia —desde el Papa hasta los frailes misioneros— en la ocupación de todo un continente, y no por unos miserables favelados ni tan pacíficamente como los predios de Petrópolis, ¿con la legalidad de quienes? ¿Con qué derecho?

Su editorial continúa afirmando categóricamente que la obra teológica de Leonardo Boff —y particularmente su libro "La Trinidad, la sociedad y la liberación"— se basan en una filosofía marxista y una exégesis ideológica de las Escrituras. Una afirmación que revela a mi juicio que el editorialista, o bien, no ha leído la obra de Boff, o bien no conoce las Escrituras bíblicas como se leen en la Iglesia católica.

A propósito del "caso Boff", el editorialista aprovecha para desacreditar, como su-

puestos canales de influencia marxista, a las "comunidades de base" y a "la reunión del CELAM, en 1968", apoyándose para ello en la opinión de "un sacerdote brasileño". Supongo que al hablar de "la reunión del CELAM en 1968" se refiere a la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada ese año en Medellín, inaugurada por Paulo VI y con sus conclusiones aprobadas por él mismo. En cuanto a las "comunidades de base", ellas han sido desde sus orígenes amadas y confirmadas por los pastores de la Iglesia católica, pasando en América Latina por las Conferencias de Medellín y Puebla, y en la Iglesia universal por los Sinodos de Obispos, por Paulo VI y Juan Pablo II.

Por último, el mismo editorial afirma que Leonardo Boff "era un fiel seguidor de los movimientos teológicos que defienden un feminismo radicalizado". Es verdad que Leonardo se ha ocupado con profundidad de rescatar y asumir teológicamente la imprevisible perspectiva femenina de la experiencia creyente, dimensión tan largamente marginada en la historia de la Iglesia y de la teología. Pero, atribuirle a Leonardo un feminismo teológico radicalizado me parece una grave equivocación.

Ronaldo Muñoz, S.J.C.
Doctor en Teología

El material
18-VII-1992
P. A2

P-561

A93047

Renuncia de Boff [artículo] Ronaldo Muñoz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz, Ronaldo, 1933-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Renuncia de Boff [artículo] Ronaldo Muñoz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile